

Nadal: No era un dolor insoportable, pero hay un gran riesgo de empeorarlo

Mal desenlace para Rafael Nadal en París. El español aseguró que tiene problemas abdominales que le han llevado a retirarse del Masters 1000 de París poco antes de comenzar su partido de semifinales contra el canadiense Denis Shapovalov, que jugará la final frente al serbio Novak Djokovic. EFE

Nadal sintió un pinchazo durante el último servicio que efectuó en el entrenamiento matutino y, aunque por el momento las pruebas a las que se ha sometido no son concluyentes, la prudencia le ha llevado a retirarse.

“No era un dolor insoportable, pero hay un gran riesgo de empeorarlo”, afirmó el jugador, que indicó que todavía es pronto para conocer el alcance de la lesión, aunque indicó que hará todo lo posible para estar listo para disputar las Finales ATP de Londres que comienzan el 10 de noviembre.

“Esperemos que pueda jugar en Londres, este es el objetivo y la ilusión”, señaló. El tenista indicó que la prioridad ahora es recuperarse, antes de decidir si puede defender su número 1 del mundo en la capital británica y disputar una semana más tarde la Copa Davis.

Es el segundo año consecutivo que Nadal se retira con problemas abdominales de París, uno de los tres Masters 1000 que no ha ganado y que no ha podido completar en nueve ocasiones desde su debut en 2006.

El español trató incluso de probarse minutos antes del inicio previsto del partido ante Shapovalov, pero volvió a sentir el dolor abdominal cuando sacaba. "Así no podía sacar al nivel necesario para ganar este partido", señaló.

Se sometió a dos resonancias magnéticas, que no fueron concluyentes porque este tipo de lesiones solo son visibles cuando ha pasado cierto tiempo. Pero el riesgo era demasiado importante y los médicos le recomendaron que no jugara. Ante esa evidencia, aconsejado por los médicos, que le aseguraron que el desgarro podía ser mayor si forzaba el músculo, Nadal aplicó la prudencia y se bajó del torneo.

"Aunque hay mucho en juego, no hay nada más prioritario que ser feliz. No puedo permitirme el lujo de dar pasos en falso, mentalmente se hace difícil de soportar tras un inicio de temporada difícil. Tengo que dar los pasos para mantener la ilusión de hacer lo que hago", dijo.

Recordó que el Abierto de Estados Unidos de 2016 sintió un dolor similar y que le detectaron un desgarro de seis o siete milímetros. Decidió seguir y, tras perder la final

contra el argentino

Juan Martín del Potro, la radiografía reveló que la rotura llegaba a los 28 milímetros.